



Figura 32. Picnidia reventada vista al microscopio.

Las picnidiosporas son hialinas, con dos a tres septos (Fig. 33). Debido a que es un patógeno secundario que no ocasiona pérdidas considerables, aún no se ha completado su taxonomía específica.



Figura 33. Picnidiosporas de dos y tres septos característicos de Mancha Ojival.

Dado que la enfermedad aparece a final de ciclo, cuando las plantas son muy altas puede predisponer a la ruptura de los tallos.

Ciclo de la enfermedad y epidemiología

De una campaña a otra el hongo sobrevive en el rastrojo que se queda en el campo (Fig. 34). El hongo no requiere de heridas mecánicas para penetrar en tallos y pecíolos. Plantas expuestas a humedad relativamente alta por un periodo prolongado resultan con infecciones severas. La concentración de los periodos de lluvia por efecto del cambio climático puede favorecer la enfermedad y eventualmente incrementar su importancia en zonas agroecológicas con mayor precipitación y humedad relativa alta (85%) y además podría exigir el manejo de la enfermedad.

La diseminación se realiza principalmente por la salpicadura de la lluvia.

Raramente se encuentran picnidias en hojas bajo condiciones naturales, por lo general éstas resultan del lavado por la lluvia. Se han realizado algunos trabajos para conocer el comportamiento de las variedades frente al ataque de la enfermedad, encontrándose variedades con tolerancia y resistencia (Salas y Otazú 1975).